



Pier Giorgio Frassati. Carta al laicado dominicano.¹

Fr. Damian Byrne, O.P.

Queridos hermanos y hermanas:

Hoy, Su Santidad Juan Pablo II beatificó a Pier Giorgio Frassati (1901-1925), ¡que fue miembro del Laicado Dominicano! Nació en Turín, donde murió el 4 de julio de polio.

Pier Giorgio era el hijo del senador Alfredo Frassati, fundador del diario “La Stampa”. A la edad de 18 años y mientras que era un estudiante universitario de ingeniería entró en contacto con la Orden. Estudió nuestro carisma y recibió el hábito el 28 de mayo de 1922 como un miembro del Laicado Dominicano. Se le dio el nombre de Fra Girolamo por su estima por el gran Savonarola, cuyas obras había estudiado. Además, estaba bien versado en las obras de Santa Catalina de Siena y Santo Tomás de Aquino.

Durante su corta vida como dominico, solo tres años, el Beato Frassati fue un modelo de miembro moderno del Laicado Dominicano. Su vida fue un adelanto de la actual Constitución Fundamental del Laicado Dominicano. Su comprensión de sí mismo como persona llamada a la santidad en virtud de su bautismo y confirmación da testimonio de la propia teología del laicado, que encontramos en las enseñanzas del Concilio Vaticano II.

Su ministerio y espiritualidad se centró en la Eucaristía y en ayudar a los pobres. Su vida de oración era de una naturaleza austera, que estaba de alguna manera impulsada por su gran amor a Jesús y a María. Pero este amor no se limitaba a una falsa piedad que encuentra consuelo sólo en uno mismo. Su oración era una llamada a la acción.

No había miedo de este mundo dentro de él. Se interesó por los movimientos culturales y políticos del siglo 20. Él no es una persona santa del pasado lejano, sino una persona que conoce nuestros tiempos. Él es de nuestro siglo y sabe dónde están las necesidades de reforma hoy y puede ser un modelo para nuestra verdadera vocación de dominicos.

Como miembros del laicado vosotros, de una manera particular, tenéis la responsabilidad del compromiso social que se puede realizar en vuestras propias asociaciones en la vida cotidiana del mundo. El reto de presentar a la gente de nuestro tiempo el mensaje divino de la redención y la salvación es más urgente que nunca.

Son los laicos quienes tienen que traducir en acción las enseñanzas sociales de la Iglesia. Sois vosotros quienes tenéis que desarrollar una cultura de la verdad, en colaboración con los demás miembros de la Familia Dominicana, que debe sustituir a la actual cultura de la mentira. Esto necesariamente os va a involucrar en la lucha contra la injusticia, la violencia, el racismo, el sexismo, el clasismo y la corrupción en todos los aspectos de la vida humana. Se requerirá que construyáis nuevas estructuras sociales que protejan la vida en todas sus etapas. Será vuestra tarea reformar nuestra mentalidad en lo que se refiere a la utilización de la ecología.

Si, como el Beato Frassati, abrazáis el ministerio de los laicos que es propio de vuestro estado en la vida, el mundo seguramente será un lugar mejor en el siglo XXI. De una manera especial, como él, tenemos que preocuparnos de que los jóvenes reciban los valores del Evangelio, para que puedan continuar con el proceso de la compasión divina por la humanidad.

En este día de su beatificación, quiero poner el laicado dominicano bajo la protección especial del Beato Pier Giorgio Frassati. El Papa Juan Pablo II, siendo aún cardenal, lo llamó “un hombre de las ocho bienaventuranzas”. Que estas bendiciones de Cristo reinen en vuestros corazones, y se expresen en el contexto de vuestra vocación laical dominicana. [...]

1.- Fr. Damian Byrne, Maestro de la Orden. Carta al laicado dominicano en el día de la beatificación de Pier Giorgio Frassati, el 20 de mayo de 1990.